

CUIDADO DE LA CASA COMÚN



ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Por el Papa Francisco

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta Tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas

las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz
Amén.

CUIDADO DE LA CASA COMÚN

El Papa Francisco publicó esta oración en la Encíclica Laudato Si', para compartir con todos los que creen en nuestro Dios Creador.

Esperamos que esta oración te sirva como estrella, guiando tu corazón a una conversión ecológica integral.

Vídeo Papa Francisco - Cuidemos la Casa Común





Canto - Laudato Sii





- Por la hermana madre tierra, que nos nutre y nos sostiene, por los frutos, flores, hierbas, por los montes y los mares.
- 3. El sentido de la vida es cantarte y alabarte y que toda nuestra vida sea siempre una canción.

Salmo 85

Hoy en día somos más conscientes que nunca del vínculo que existe entre los combustibles fósiles, la violencia y la guerra. Oremos y proclamemos con el salmista:

Muéstranos tu amor inagotable, oh Señor, y concédenos tu salvación. Presto mucha atención a lo que dice Dios el Señor, pues él da palabras de paz a su pueblo fiel. Pero no le permitas volver a sus necios caminos.

Sin duda, la salvación de Dios está cerca de los que le temen; por lo tanto, nuestra tierra se llenará de su gloria. El amor inagotable y la verdad se encontraron; ¡la justicia y la paz se unieron!

La verdad brota desde la tierra, y la justicia sonríe desde los cielos. Sí, el Señor derrama sus bendiciones, y nuestra tierra dará una abundante cosecha.

La justicia va delante de él como un heraldo, preparando el camino para sus pasos. Que el amor y la verdad se encuentren. Que la justicia y la misericordia se unan.



Documentos del 46.º Capítulo General







Lectura - Juan 7:37-39

En esta Tierra, nuestra casa común, el Verbo se hizo carne y salió con las aguas dadoras de vida proclamando la paz y la justicia para toda la creación. Escuchemos la Palabra del Señor: "Pero en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y alzó la voz diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior. Esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues todavía no había sido dado el Espíritu porque Jesús aún no había sido glorificado".



Creador y Redentor, al acercarnos a ti en oración, ayúdanos a caminar en belleza y equilibrio. Ayúdanos a abrir nuestros corazones y nuestras mentes. Te pedimos por todos nuestros seres queridos en el círculo de la vida a través de toda la Creación

En paz, te lo pedimos, Señor Dios.

Invocamos a la Tierra, nuestro hogar planetario con sus bellas profundidades, sus elevadas alturas y sus aguas profundas, su vitalidad y su vida en abundancia, y a una voz pedimos

Que nos enseñen y nos muestren el camino.

Invocamos a las montañas y los desiertos, a los altos valles verdes y las praderas cubiertas de flores silvestres, a las nieves, a las cumbres de intenso silencio, y pedimos

Que nos enseñen y nos muestren el camino.

Apelamos a los países del mundo para que escuchen el clamor de aquellas personas que han sufrido la pérdida de sus hogares, sus vidas y su esperanza a causa del cambio climático. Que escuchen el clamor de aquellas cuyas escuelas, iglesias, hospitales, carreteras e infraestructuras han sido dañadas. Oramos por la justicia y por la paz, para

Que nos enseñen y nos muestren el camino.

Oramos por todas las víctimas de la guerra y la violencia. Oramos por los países donde la codicia, el petróleo y el gas están llevando a la guerra. Guardamos en el corazón, las zonas donde los proyectos de combustibles fósiles han desestabilizado comunidades y han perpetrado violaciones de los derechos humanos. Oramos por las zonas donde el cambio climático ha causado sequías y conflictos por el agua y los recursos. Que podamos responder al clamor de la Tierra y de quienes viven en la pobreza, como personas pacificadoras que desafían la violencia que nos amenaza a todas y a todos. Pedimos

Que nos enseñen y nos muestren el camino.

Creador, tú hiciste el mundo y lo declaraste bueno: la belleza de los árboles, la suavidad del aire y la fragancia de la hierba nos hablan; la cumbre de las montañas, el trueno del cielo y el ritmo de los lagos nos hablan; la palidez de las estrellas, la frescura de la mañana y las gotas de rocío en la flor nos hablan. Pero, sobre todo, nuestro corazón se eleva, porque Tú nos hablas en Jesús, el Cristo, en cuyo nombre te ofrecemos estas oraciones.

Amén.

